

al sillón macizo y de alto respaldo en el que reposa nuestro personaje, es difícil adscribirlo a uno de los tipos establecidos por Fernández Fuster<sup>56</sup>. Es muy similar al de una estela del Museo Arqueológico Provincial de Burgos<sup>57</sup>, pero su mejor confronto se establece con el sillón llamado de paja de la estela de **Fuscula**, también en el Museo de Burgos y fechado en la primera mitad de la segunda centuria de la Era<sup>58</sup>.

## CONSIDERACIONES FORMALES

Desde un punto de vista formal los tres monumentos tienen el perímetro rectangular y el volumen paralelepédico propios de los cipos sepulcrales, con tres zonas bien definidas y consignadas para funciones diferentes; la inferior normalmente está destinada a ser clavada en el suelo y las otras dos a contener el epitafio y la decoración relivaria. Los cipos eran utilizados como **titulus** y como memoria para el difunto, están privados de función sacrificial y sus elementos ornamentales asumen un significado y un valor simbólico referente a creencias en el más allá<sup>59</sup>. Es complejo establecer qué clase de remate pudo coronar la estela de Castillico de Villares, aunque como hipótesis se puede plantear que quizá fuera semicircular, como es habitual en otras zonas de la península<sup>60</sup>, pero tampoco sería extraño que fuese adintelado, como el citado ejemplar de Valdunciel (Salamanca) y otros de diferentes ámbitos provinciales<sup>61</sup>. El tipo de remate de la estela de El Mojón recuerda tradiciones presentes en algunos ejemplares de origen púnico<sup>62</sup>, mientras que, por otro lado, el esquema tripartito, compositivo y estructural de la losa de Alcaraz se aprecia en otras obras hispanas como, por ejemplo, una del Museo Arqueológico Nacional con tres registros, el superior con decoraciones vegetales estilizadas, el medio con la escena del banquete y, el

<sup>56</sup> FERNÁNDEZ FUSTER, L.: *op. cit.* (n. 41), pp. 254-255. Para este autor la introducción en **Hispania** del motivo del difunto sentado, y no reclinado en el **Iectus** romano, fue debida al regreso de la Legión VII, tras su traslado al Danubio donde contactó con la XV **Apollinaris** (FERNÁNDEZ FUSTER, L.: Estelas inéditas en el Museo de Vich, **ArchEspA**, XXIII, 1950, p. 155).

<sup>57</sup> ABASOLO, J. A.: *op. cit.* (n. 44), pp. 117-118, n.º 157, lám. LXXIV, 2. Curiosamente, el sillón de alto respaldo de nuestra composición es muy parecido al de otra estela, procedente de Efeso, en el Museo de Selçuk, con escena de banquete funerario en la que aparece una dama ataviada con larga túnica hasta los pies (PFHUL, E. y MÖBIUS, D.: *op. cit.* (n. 42), n.º 808, lám. 117).

<sup>58</sup> FERNÁNDEZ FUSTER, L.: *op. cit.* (n. 41), p. 255.

<sup>59</sup> Sobre las características de los cipos funerarios *vid.*, CÁNDIDA, B.: **Altari e cippi nel Museo Nazionale Romano**. Roma, 1979, p. 5.

<sup>60</sup> GARCÍA Y BELLIDO, A.: *op. cit.* (n. 21), p. 110.

<sup>61</sup> *Vid.* BRAEMER, F.: **Les stèles funéraires de personnages de Bordeaux**. París, 1959, p. 113.

<sup>62</sup> *Vid.*, por ejemplo, BISI, A. M.: **Le Stele Puniche**. Roma, 1967, p. 59, lám. XX.